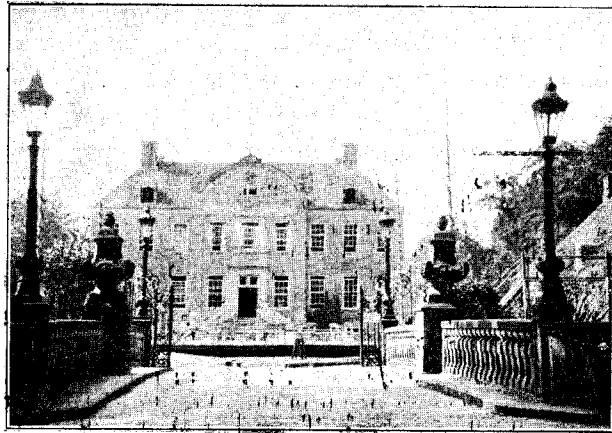


REVISTA DE LA ESTRELLA

MARZO

1933

NÚM. 3



ALREDEDORES DEL CAMPAMENTO DE OMMEN

Vista del Castillo de Eerde, que fué sede de las actividades de Knishnamurti y oficina internacional de las publicaciones de la Estrella.

REVISTA DE LA ESTRELLA

Marzo

1933

Núm. 3

Director: FRANCISCO ROVIRA Administrador: JUSTO ESPAÑOL
Travesía de Trujillos, 3, pral. dcha. - Apartado 867 - Madrid
EDICIÓN PARA ARGENTINA, CHILE, ESPAÑA, PUERTO RICO Y URUGUAY

CONTENIDO:

Fascículo tercero de «Anales de Krishnamurti» (tomo 1933),
que comprende:

PENSAMIENTOS SOBRE LA VIDA, página 41

REUNIÓN ESTIVAL EN OMMEN, 1931,

Preguntas y Respuestas, página 51

PRECIO DE LA SUSCRIPCIÓN ANUAL (DOCE NÚMEROS)

Para España. 8 pesetas

América y otros países 10 »

Precio de un ejemplar 75 cént.

REMITIR LOS GIROS A NOMBRE DE D. JUSTO ESPAÑOL
TRAVESÍA DE TRUJILLOS, 3, PRAL. DCHA. - MADRID

SE ENVÍA A RIESGO DEL SUSCRIPTOR

RESERVADOS TODOS LOS DERECHOS

Donativos para la propaganda por la Agencia en España del Star Publishing Trust.—Donativos recibidos después de publicada la lista en el número de diciembre, 1932: D. José Bosch, pesetas 10; D. José Prieto Martínez, 7; D. Ramiro Mora, 7; D. César Coloma, 13,50; D. Saturnino Adell, 2; D.^a Carmen Roig, 10,88; D.^a Carmen Casal, 3; D.^a Blasa Puey, 2; D. Venancio Terrazas, 20; D. Modesto Escobar, 10,30; D.^a Mercedes Ferrer, 2; D. A. Montesano Delchi, pesetas 25.

Donativos para viajes de Krishnamurti.—Donativos recibidos después de publicada la lista en el número de diciembre, 1932: D. César Coloma, pesetas 13,50; D. José Bosch, 10; D. F. Filella Oro y amigo, 10; D. Venancio Terrazas, 22; D. Arturo Montesano Delchi, pesetas 25. Ya han sido recibidos los importes de los siguientes donativos: Dr. Carlos Stoppel, \$ 5; Sr. Pedro Gras, \$ 4; Esposos Seuba, \$ 6; Sr. José Piñeiro, \$ 12; Sr. Ulderico Pace, \$ 2; Sr. Juan Minetto, \$ 12; Ing. Diego de Huertos, \$ 12; Sr. Rafael García, \$ 2; Sr. Victorio Cantú, \$ 5; Esposos Torregrosa, \$ 12 — Total, 72 pesos argentinos, de los cuales se destinan 50 para viajes de Krishnamurti y 22 para propaganda.

F. ROVIRA

Agente en España del Star Publishing Trust.

PENSAMIENTOS SOBRE LA VIDA

(DEL LIBRO DE NOTAS DE KRISHNAMURTI)

TRADUCIDO POR M. TREVIÑO Y VILLA

La verdadera inteligencia es el equilibrio entre la razón y el amor.

El amor y la razón son de la misma substancia, aunque fundidos en moldes diferentes.

La vida es el alfarero divino.

Vuestra limitación se disfuma en la infinitud de la vida.

Vida y muerte son sinónimos.

La brizna de hierba marchita deplora el esplendor del sol.

No dividáis la vida en espíritu y materia.

Comprended la vida y no habrá muerte, pues vida y muerte son lo mismo.

En el presente están contenidos todos los tiempos.

Un secuaz es como una hoja paseada majestuosamente por el viento. Cuando cesa el viento, cae al suelo.

Ha olvidado el hombre que él es vida eterna.

Para encontrar el origen del río debéis marchar corriente arriba, y para descubrir el manantial de la vida debéis seguir la razón y el amor. Si los comprendéis conoceréis lo eterno.

La vida no tiene problemas, únicamente los tiene el hombre esclavizado.

El hombre es Dios, pues el hombre es vida.

La ilusión no existe, lo que hay es que de la distinción producida por la mente nace lo esencial y lo no esencial, lo real y lo ilusorio.

La ignorancia y el deseo no son perdurables, pues se desvanecen en la libertad.

Nadie puede disipar vuestra ignorancia, arrancaros la venda del deseo, a no ser vosotros mismos.

Cesan de existir el nacimiento y la muerte cuando se ha dominado la ignorancia.

En las cosas transitorias existe una realidad.

Al ignorante puede parecer la mente perfecta menos inteligente que la suya.

Se acrecienta el temor condescendiendo con él.

La vida no puede vestirse con palabras: si fuera esto posible, no sería vida.

Hay muchos que son competentes ignorantes.

Para conocer la vida, debe existir una armonía perfecta entre la mente y el corazón libres.

Los valores eternos se hallan en la belleza.

Libraos de los enredos, de los credos, las costumbres y las tradiciones. Sencillamente pensad.

La vida crea todas las formas, y no obstante carece de forma.

El yo de la verdad es la vida, que no tiene principio ni fin.

El equilibrio es perfección; equilibrio es verdad; equilibrio es vida, y equilibrio es creación.

La vida es el gobernador de todos los actos.

La vida y vosotros sois uno; solamente el ignorante ve la separación.

Existe creación en el momento que hay equilibrio.

No existe un sistema de pensamiento que sea exclusivo u obligatorio.

Sigue la verdad por su finalidad.

En el hombre está todo el universo y, no obstante, él está aparte. La exaltación del hombre consiste en estar identificado con el todo.

El culto en mil altares no puede apagar el deseo ardiente.

La vida es una, pero sus expresiones son muchas. La finalidad del hombre es unirse a esa vida que es indivisible, inconmensurable, eternamente eterna.

Como el individuo es libre, de aquí que esté limitado.

Estáis preocupados con las cosas materiales, pero yo estoy interesado por el hacedor de todas las cosas, el cual es la vida misma. Vuestro criterio es provechoso para el hombre que anhela poseer mucho. ¿Pero qué valor tiene vuestro criterio para el hombre que busca la libertad?

No podéis dejar vuestra huella ni grabar vuestra imagen en la verdad.

Soy un monarca solitario.

La sabiduría no se crea. La sabiduría ha de cultivarse. La sabiduría es equilibrio. La sabiduría debe cosecharse en la sencillez del corazón.

Si tenéis que adorar, adorad al campesino.

El verdadero principio de la comprensión es la disciplina. La disciplina debe nacer del amor. El cuidado del amor asegura la incorruptibilidad. La incorruptibilidad es la perfección de la vida. La perfección de la vida es libertad. Por lo tanto, suscita el deseo de la disciplina.

En virtud de su propia pureza, es la vida divisible y está en todas las cosas.

Halla lo que es eternamente hermoso y deja que guíe tu pensamiento y amor.

La vida debe estar libre de sus propias expresiones.

La plena sabiduría es la exaltación del hombre que está unido a la vida eterna.

De la auto-disciplina procede la verdadera auto-expresión creadora.

El animal es incapaz de comprender la incorrupción, mientras que el hombre conoce la corrupción y siempre se esfuerza para alcanzar la incorrupción.

La verdadera auto-disciplina no es expresión, sino inteligencia creadora.

No podéis corromper el mar, pues es libre, ilimitado, inmenso. Así es la vida.

Libraos de la propia disciplina.

La vida se expresa por medio del deseo y le excita. En tanto que la vida esté atada por el deseo, existe el dolor, la alegría y la muerte.

Existís por la misma energía de la percepción.

Para la experiencia no cuenta el tiempo.

La liberación está más allá de la propia disciplina.

La imperfección produce la individualidad y desaparece con la perfección.

Durante el proceso de la adquisición decís «yo soy», pero en el de la perfección decís «tú eres».

Vida, creadora de todas las cosas, enséñame.

Meditar es comprender; contemplar es ser.

La superioridad del hombre estriba en que nadie puede salvarle.

Soy inmortal por el amor de la vida.

No existe el premio ni el castigo, ni el cielo ni el infierno.

Estar aliado con la vida es ser inmortal.

La verdad es perenne.

Lo finito y lo infinito existen en el corazón del hombre que es eternamente feliz, el hombre cogido por la rueda de la experiencia y el liberado. Todas las cosas están en él.

Así como la semilla de la futura cosecha está oculta en el corazón del fruto maduro, así está la verdad oculta astutamente en el corazón de toda experiencia.

La raíz de la inmortalidad está en la comprensión.

La magnificencia del hombre es la prosecución de la belleza.

El mundo es el individuo.

A no ser por el cese absoluto de todo temor, vuestros actos crearán la limitación y, por tanto, el dolor.

La ilusión únicamente puede destruirse por el cese de todas las perturbaciones internas, que son el temor.

La verdad es compleja pero jamás complicada.

El propósito del hombre es su estabilidad en la libertad absoluta.

Tened certidumbre y no necesitaréis ni fe, ni credo.

El hombre adquiere la sabiduría con sus cosas infantiles.

Al proceso de eliminación sigue la comprensión exacta.

La vida es todo, es la semilla de todas las cosas.

Por medio de lo que vive obtendréis la vida incondicionada. Por medio de lo que vive encontraréis la verdad en este mundo.

Para vivir en el éxtasis del propósito, debe tener vuestra vida habitual sus raíces en la eternidad.

El deseo busca siempre saciarse en la experiencia.

El orgullo de sentirse diferente existe a costa de lo absurdo y lo trivial.

La sencillez es inagotable.

Cada experiencia debe fortaleceros y libraros de esa misma experiencia.

No busquéis la pureza, buscad la verdad.

Nadie puede juzgaros, nadie puede condenaros, pues sois los señores de vosotros mismos.

El hombre debe conocer el bien y el mal y de este modo estar más allá del bien y el mal.

Dejad que la vida os discipline, pues sólo entonces existirá la verdadera disciplina de uno mismo.

Únicamente cuando seáis sabios podréis comprender la ignorancia.

Debes ser como una lancha, alejada de las orillas, en el río de la vida.

El institucionalismo destruye el pensamiento.

Todo hombre trata de robar la luz a su vecino, como hace el árbol en la selva espesa.

Sed el manantial cuyas aguas no se sequen.

Cuando la mente está tranquila, sin que pensamiento alguno la perturbe, surge la comprensión. Esta es, pues, la creación de la eternidad.

No se puede opinar acerca de la verdad.

Lo objetivo jamás puede estar en armonía con lo subjetivo desde el punto de vista de lo objetivo.

En la verdad no existe misterio.

Deben dejar de existir las oquedades de la mente individual privada.

La soledad es limitación.

El hombre ha perdido la percepción de la realidad. Vive de las sensaciones.

La verdadera energía es equilibrio.

La propia afirmación es la verdadera esencia del yo.

Las riquezas y el exclusivismo son la causa de la infelicidad.

Durante la luz del día prepárate para las tinieblas de la noche.

La vida es independiente de las limitaciones del espacio y del tiempo. Por esto actúa y opera a través de todos los cambios del tiempo y del espacio.

La propia resolución es más grande que la plegaria.

Contemplad, y expresad sus deleites en la acción.

Preocupaos de la raíz del dolor y no de los ayes que origina.

La imperfección y la lucha crean la conciencia del yo, el sentido de la individualidad.

El que es libre no vive en el futuro ni en el pasado, sino en el presente, que incluye todos los tiempos.

La verdadera compasión destruye la distinción entre «tú» y «yo».

La liberación consiste en estar libre de la causa del egoísmo.

REUNION ESTIVAL EN OMMEN, 1931

SESIÓN DE PREGUNTAS Y RESPUESTAS

X

Pregunta: Decís que si amamos a una persona con desinterés, no queremos que siga nuestras propias ideas, sino que deseamos que permanezca libre. Así es como yo sentía respecto a una persona a quien amaba profundamente; y creía que la amaba de un modo desinteresado hasta que vino alguien a romper nuestra unidad del alma. Como entonces sufrí mucho, comprendí que mi amor no era desinteresado. Lo que quiero saber es si un amor tan intenso—un amor que le hace a uno sentir su unión con el ser amado, un amor que le hace a uno más rico y más noble, un sentimiento que de por sí es una intensa alegría—si un amor semejante es compatible con el desinterés, y ¿cómo?

KRISHNAMURTI: En vuestra idea del amor existe sensación y pasión, hay el deseo de apoyarse en otro, hay el deseo de ser estimulado y el sentimiento de estar solo, sin el otro. No es más que carencia de plenitud. Mientras exista esta falta de plenitud, no puede haber desinterés o desapego. El desinterés sólo viene a través de la intensidad de autoconsciencia. Cuando os dáis cuenta de que dependéis de otro para vuestra felicidad, os enteráis de vuestra falta de plenitud, de que sois incompletos, y esperaréis completaros mediante la unión con otro. El deseo de unión sólo existe cuando tenéis conocimiento de vuestra propia vacuidad, de vuestra propia desarmonía. Si no sois

completos, deseáis completaros por medio de la unión con otro ser también defectuoso. Mientras que la plenitud, el ser completo, que es Vida, no conoce la unidad porque ignora la división. En un plano donde admitís la división, la falta de plenitud, procuráis establecer la unidad, tratáis de encontrar la plenitud, por medio de otro.

La dualidad procede de la autoconsciencia, de la sensación, de la emoción, del pensamiento; y mientras exista la dualidad, en cualquier forma que sea, no puede haber plenitud. No busquéis el desinterés o desapego, que sólo os conducirá a la indiferencia, sino buscad la plenitud.

Pregunta: ¿Cómo puede emplear su mente un hombre liberado mientras ejecuta deberes físicos que no exigen toda su atención? ¿En qué pensáis mientras os estáis afeitando, o cortáis la hierba, o caváis en el jardín? Esta no es una pregunta ociosa, sino que se hace con el deseo de dominar más ampliamente la técnica de la lucidez.

KRISHNAMURTI: Os voy a contar un cuento. A un ciempiés le preguntó su amigo: «¿Cómo sabes cuando tienes que mover el pie 88?»; y el ciempiés empezó a pensar cómo sabía él cuando tenía que mover el 88.º pie, hasta que acabó por ser incapaz de moverse.

No hay técnica ni sistema que os enseñe la lucidez. La lucidez viene con la adaptación continua. Si constantemente os estáis adaptando, no podréis seguir sistema alguno y destruiréis todos los métodos. Si seguís un método, nunca podréis comprender la Verdad.

Pregunta: ¿Qué es lo que realmente queréis decir por «lucidez» (1)? Intelectualmente, a mí me parece lo mismo que «consciencia» en cuanto que parece implicar algo en que lucirse, y de ahí, alguien que se luzca. Inmediatamente antes de despertar del sueño, hay a veces una beatífica lucidez o consciencia de ser, carente de determinada satisfacción, pero parece ser que no es esto, ni mucho menos, lo que queréis decir.

KRISHNAMURTI: La consciencia, para mí, es autoconsciencia, personalidad, en la que todavía hay egoísmo, por muy pequeñísimo que sea. La lucidez es el estar libre de toda autoconsciencia, libre de todo egoísmo.

Pregunta: Si nada existe fuera o más allá del hombre, ¿qué le produce el intenso deseo de adoración? Si el hombre no se une con sus semejantes en algún acto de adoración colectiva, ¿qué hay que estimule o enfoque la expresión de la unidad y la fraternidad?

KRISHNAMURTI: Cuando adoráis, cuando confiáis en otro además de vosotros mismos, este acto conduce a la ignorancia. La adoración de otro no conduce a la fraternidad, pues la idea misma de otro no es más que división. Sólo cuando comprendáis que debéis confiar enteramente en vosotros mismos, que por vuestro propio esfuerzo debéis alcanzar la plenitud; sólo entonces creáis el verdadero significado de la fraternidad. Entonces

(1) El original dice «awareness», que tomado literalmente significa: caución, vigilancia, atención, consciencia.

aboliréis la división de religiones, de credos, de dogmas, de sociedades e instituciones. Como dice quien hace la pregunta, necesita ser estimulado para ser fraternal. Semejante fraternidad es falsa. Suprimid el estímulo y seguiréis siendo crueles y egoístas; es decir, volveréis a vuestros deseos naturales. Os disciplináis por miedo, por presión externa, y cuando desecháis ese miedo, esa intervención externa, seguís siendo duros y crueles, y toda vuestra disciplina ha resultado inútil. Esta clase de disciplina no crea la fraternidad; al contrario, crea la hipocresía, la división, el institucionalismo. Pero la disciplina por el deseo interno de comprender la experiencia, de adaptaros, conduce a la verdadera comprensión, a la tolerancia. La fraternidad no se realiza por ninguna fuerza externa.

Pregunta: ¿Os satisface la manera como está organizada la sociedad humana? Me refiero a lo que comúnmente se conoce por sociedad humana civilizada. Si no, ¿cuál os parece ser el sistema ideal de organización social?

KRISHNAMURTI: No puede haber un sistema ideal que fuerce al hombre a vivir. No me satisface a mí más que a vosotros la civilización actual, que se basa en el egoísmo, en la autoridad civilizada. Dondequiera que haya autoridad espiritual, ya sea sobre las ideas o personal, esa autoridad mete al hombre en un molde, y semejante moldeado conduce a la corrupción. Para mí, dondequiera que haya imitación, hay corrupción en vez de libertad. Semejante autoridad tiene que desaparecer por completo. Esta llamada autoridad «espiritual» conduce al miedo y a la imitación, y es el origen de las religiones e instituciones.

Luego está la autoridad económica, basada en el interés egoísta en todas sus formas, con sus tentáculos extensamente esparcidos.

También hay una autoridad nacional: el patriotismo; ya sois franceses, alemanes, ingleses o americanos. Todas estas divisiones conducen a guerras económicas y políticas.

De modo que si vuestra mente y vuestro corazón quedan presos en esta red de la autoridad, de la imitación, por muy ideal que sea el sistema que fundéis, nunca liberará al hombre, pues la libertad consiste en la comprensión de la plenitud. Sois un ser humano, no una institución o una nación. Como sois humanos tenéis que combatir la autoridad en vosotros mismos. Podéis rebelaros contra la autoridad, y al mismo tiempo estar ejerciendo vuestra propia autoridad sobre otro; de modo que consideraos a vosotros mismos. Sed responsables ante vosotros mismos; averiguad si estáis ejerciendo autoridad espiritual mediante vuestras ideas o vuestras instituciones. Tal autoridad es una explotación espiritual, y es lo mismo que la explotación económica. Luego averiguad, económicamente, si vuestro trabajo está basado en el interés egoísta, si sois poseedores, si sois esclavos del dinero. Y también, averiguad si sois unos patriotas, si estáis limitados por el color de una bandera en el mapa.

Fijáos bien en que no podéis comprender la Verdad si sois inhumanos. Estas cosas son inhumanas, y a menos que las cambiéis dentro de vosotros mismos, no podréis alcanzar la plenitud. Averiguad si sois egoístas, desconsiderados, medrosos, si trabajáis para vuestros propios intereses, si son circunstancias extrañas las que

os estimulan a obrar bien, y libraos de todo eso. Diréis : «Necesito un incentivo para actuar», lo cual sólo es otra forma de egoísmo. Por esta razón hago tanto hincapié en que seáis conscientes de vosotros mismos, de todos vuestros temores y vuestras creencias. Cuando os libréis de todo eso, ayudaréis a formar el verdadero orden social.

Pregunta: No parece que ejerzáis ninguna ocupación ni profesión, tal como se entienden en el orden social presente. Si vuestra actitud en este particular fuese para servir de ejemplo a los que os siguen, y si la gran mayoría de los intelectuales del mundo adoptase vuestros principios y abandonase sus ocupaciones sociales, ¿qué sería del desenvolvimiento de la vida humana?

KRISHNAMURTI: Ante todo, no estoy dándoos un ejemplo a seguir. Yo os ayudo a seguir vuestra propia comprensión. Yo trabajo, pero no trabajo por interés propio, y por lo tanto, no hago sombra en el camino de nadie. Mi concepto del vivir no está basado en la idea de Krishnamurti, en el egoísmo. Tenéis que trabajar, desde luego, bien sea escribiendo a máquina, o cavando, o en lo que sea; tenéis que trabajar y no vivir a costa de otro. Pero en vuestro trabajo, anteponeis vuestro propio interés, y por eso el trabajo se convierte en una terrible obsesión, que encubre vuestros intereses egoístas. Todo el mundo tiene que trabajar, pero debéis averiguar si estáis explotando a otros, ya sea espiritual, económica o políticamente. Vosotros, y nadie más que vosotros, sois responsables de estas cosas. Vosotros sois los explotadores y nadie más. Ved si el sistema es malo, y os separaréis

de él. No os pido que destruyáis, os digo que seáis conscientes, y entonces haréis lo que es natural. En el proceso de haceros conscientes, destruiréis los sistemas que corrompen y explotan al hombre espiritualmente, económicamente, o de cualquier modo que sea. No os contentéis con combatir el sistema, sino haceros conscientes, responsables, y veréis como producís un cambio en el orden social, que verdaderamente ayudará al hombre.

Pregunta: ¿Creéis que el ejercicio de una profesión, que el trabajo, ya sea manual o intelectual, constituye un obstáculo para adquirir la Verdad? Si no, ¿por qué no ejerzáis una de las profesiones usuales en la vida social de hoy? Si el trabajo constituye un obstáculo, ¿no creéis que el conocimiento de la Verdad, tal como lo definís, conduciría en definitiva al estancamiento del progreso humano?

KRISHNAMURTI: Mediante el trabajo obtenéis comprensión, porque os obliga a ser conscientes. Cada cual debe tener una ocupación, y la ocupación adecuada debe basarse en la verdadera función del individuo en la sociedad. Ya lo he explicado, y no he de repetirlo ahora. Cuando comprendéis esto, el trabajo no impide al hombre realizar la Verdad. Si estáis buscando la comprensión de la Vida, vuestra profesión será precisamente el medio de realizar la Verdad. Únicamente en vuestras ocupaciones cotidianas podéis libraros de vuestro cerco de egoísmos.

Pregunta: ¿Cómo puede el alma eliminar el sufrimiento?

KRISHNAMURTI: El alma jamás puede eliminar el sufrimiento, porque todavía es personalidad, ego; sólo en la plenitud hay total cesación de sufrimientos. Dondequiera que haya el deseo de aferrarse a la individualidad, existe el dolor. No podéis eliminar el dolor si estáis cautivos en las redes del egoísmo. El dolor es producido por la ignorancia, nacida de la ilusión del egoísmo, autoconsciencia. Al libraros de la ignorancia, no evitáis el dolor, sino que destruíis el mismísimo origen del dolor y la lucha. Este origen es la idea de una conciencia aparte.

Pregunta: ¿Podemos alcanzar la Liberación con un karma pesado sobre nuestros hombros?

KRISHNAMURTI: Como ya he explicado, cualquiera que sea vuestro karma no os impedirá el realizar la Verdad. Lo que importa es lo que estéis haciendo ahora, si sois irresponsables. La acción irresponsable en el presente os conduce al dolor. El dolor os obliga a pensar, y este pensar os conduce hacia la comprensión de la Verdad. Desgraciadamente mucha gente no piensa de verdad, sino que encubre su dolor buscando consuelo. Esta búsqueda de consuelo les produce la ilusión de pensar, y obstaculiza la verdadera comprensión del dolor. Por eso buscan explicaciones, en vez de ir a la verdadera destrucción del dolor. El karma no os revela la Verdad. Es con vuestra propia intensidad y con vuestros propios conflictos, con lo que derribáis esta limitación de la autoconsciencia. No os disculpéis de vuestra acción irresponsable, pues no es más que una disculpa cuando decís: «Tal es mi situación y no lo puedo remediar». Eso conduce al estanca-

miento. El karma no es otra cosa que la acción irresponsable en el presente, y mientras seáis irresponsables, habrá dolor.

Pregunta: En las sesiones espiritistas, dicen los espíritus que nadie puede alcanzar la Liberación por sí solo. Si alguien ha obtenido un alto grado en la evolución, tiene que esperar hasta que todos los demás hayan obtenido el mismo grado, y por lo tanto, está obligado a ayudarles. No podemos desenvolvernos solos, sino en grupos. ¿Qué tenéis que decir a esto?

KRISHNAMURTI: Si me enfrentáis con una autoridad, nada puedo decir, porque yo no tengo autoridad. La Verdad existe perennemente en el hombre, y en su realización ha desaparecido el tiempo. No se trata de desarrollar la autoconsciencia, sino de librarse de su cerco. Al libertaros del centralismo del yo, ayudáis naturalmente a otros. Una flor es bella, y no puede ayudar sino siendo bella. Sólo cuando sois feos, es cuando tenéis que pensar en la belleza; sólo cuando sois incapaces de ayudar a otro, es cuando tenéis que pensar en ayudar. La belleza nace donde hay fealdad. No penséis en adquirir la Verdad, porque en esta adquisición existe la división entre «dos muchos» y «vosotros». No hay rivalidad en la realización.

Pregunta: El espiritismo enseña que nos podemos desarrollar mejor en el otro mundo que en éste. ¿No sería mejor aplazar el esfuerzo por la Liberación hasta que estemos en el otro mundo, donde nos sería más fácil obtenerla?

KRISHNAMURTI: ¡Y sufrir mientras tanto! «Este mundo es una maldición, y lejos de este mundo se halla la verdadera felicidad.» Estoy seguro de que muchos de vosotros creéis esto. Usáis palabras diferentes, pero el significado es el mismo. Es decir, no queréis hacer un esfuerzo aquí y ahora, queréis aplazarlo para el futuro. No queréis ser plenamente conscientes, porque la consciencia significa dolor y responsabilidad; por eso preferís imitar, adorar y explotar. Os comunica un sentimiento de satisfacción, oculta vuestras heridas; de modo que hay aplazamiento del esfuerzo, que es la continuidad de la ignorancia. Donde hay autoconsciencia hay esfuerzo. Estoy hablando de esfuerzo, no de planos ni de un mundo distinto de éste. ¿De qué os sirve el examen de otros planos, o de otras consciencias? Hacedos conscientes en este mundo, porque en este mundo sufrís, en este mundo hay transitoriedad, la cual existirá mientras haya autoconsciencia. No podéis transferir la consciencia de este mundo a otro plano y pretender que se transforme en una consciencia distinta. La consciencia es consciencia donde quiera que esté. No hay ni alto ni bajo. Tan sólo en el presente está todo el universo. Todo el universo está en esa chispa que es completa, plena, en cada uno de nosotros, y la realización de esta plenitud libra al hombre de todo dolor, de todo término opuesto y de la idea de dualidad.

Biblioteca de obras de J. Krishnamurti

PROSA

La Vida Liberada

En rústica, 1,50 pesetas; en tela y oro, 2,50 pesetas.

El Sendero

En rústica, 1,00 peseta; en tela y oro, 2,00 pesetas.

El Reino de la Felicidad

En rústica, 2,00 pesetas; en tela y oro, 3,00 pesetas.

* Mensaje de Krishnamurti 1927-30

(Contiene: Vida e ideas de Krishnamurti, Quién trae la Verdad. La Vida como Objetivo. Disolución de la Orden de la Estrella. Ahora y Experiencia y Conducta.)

En rústica, 3,00 pesetas; en tela y oro, 4,00 pesetas.

* Krishnamurti - Anales - 1931

(Recopilación de las conferencias que pronunció en la Reunión Campestre de Ommen, este año. Tomado de la Revista de la Estrella.)

En rústica, 2,50 pesetas; en tela y oro, 3,50 pesetas.

POEMAS

* La Búsqueda

En rústica, 2,50 pesetas; en tela y oro, 3,50 pesetas.

* El Amigo Inmortal

En rústica, 2,50 pesetas; en tela y oro, 3,50 pesetas.

* El Canto de la Vida

En rústica, 2,00 pesetas; en tela y oro, 3,00 pesetas.

Las obras marcadas con * son publicaciones de la Revista de la Estrella, y sobre ellas se concede a sus suscriptores el 20 por 100 de descuento en la encuadernación en rústica; sobre las demás, sólo se les concederá el 10 por 100 en la misma encuadernación.

PODEMOS SERVIR:

Anales de Krishnamurti - 1928 - 1929 - 1930

(Colecciones por años del Boletín Internacional de la Estrella)

Anales de Krishnamurti - 1931 - 1932

(Colecciones por años de la Revista de la Estrella)

Encuadernados en tela y oro, 12 pesetas el tomo de cada año

PEDIDOS A LA ADMINISTRACIÓN DE ESTA REVISTA